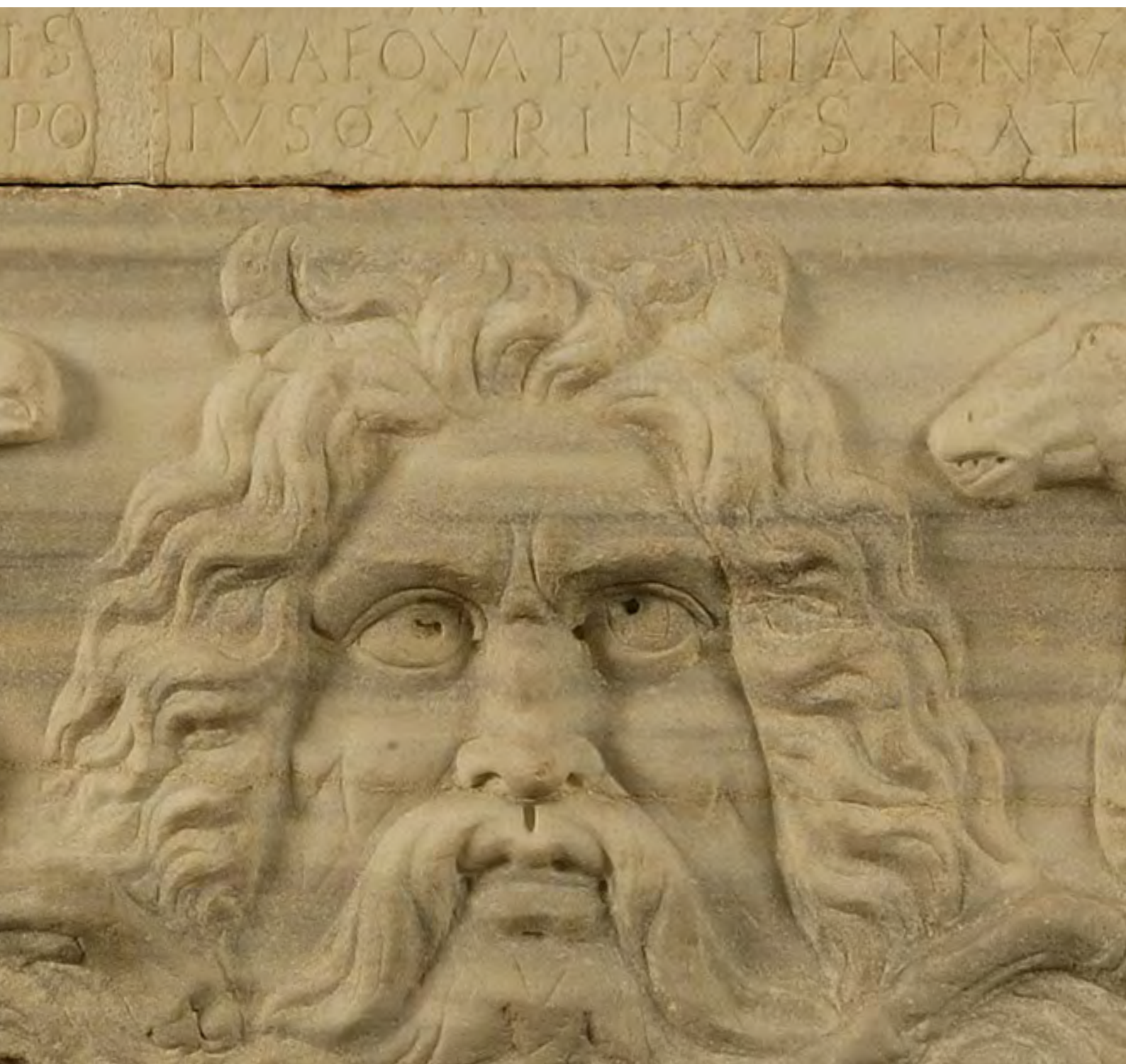


BOLETÍN DEL **MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL**

40 / 2021



Boletín del Museo Arqueológico Nacional

40 / 2021



Edición 2021



MINISTERIO DE CULTURA
Y DEPORTE

Edita:
© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Atención al
Ciudadano, Documentación y Publicaciones

© Del texto y las imágenes: sus autores

NIPO: 822-19-039-9
ISSN: 2341-3409

Consejo editorial

Director

Andrés Carretero Pérez
Museo Arqueológico Nacional (España)

Comité de redacción (Museo Arqueológico Nacional)
(España)

Beatriz Campderá Gutiérrez
Ángeles Castellano Hernández
Dori Fernández Tapia
Eduardo Galán Domingo
M.^a Ángeles Granados Ortega
Carmen Marcos Alonso
Paloma Otero Morán
Esther Pons Mellado
Alicia Rodero Riaza
Virginia Salve Quejido

Consejo asesor

María Paz Aguiló Alonso
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)
(jubilada)
José M.^a Álvarez Martínez
Museo Nacional de Arte Romano (España) (jubilado)
Gonzalo Aranda Jiménez
Universidad de Granada (España)
Achim Arbeiter
Universität de Göttingen (Alemania)
Isabel Argerich Fernández
Instituto del Patrimonio Cultural de España
Joaquín Barrio
Universidad Autónoma de Madrid (España)
María Belén Deamos
Universidad de Sevilla (España)
Federico Bernaldo de Quirós
Universidad de León (España)
Marta Campo
Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos
(España)
Raquel Castelo Ruano
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Concha Cirujano Gutiérrez
Instituto del Patrimonio Cultural de España (España)
(jubilada)
Joaquín Córdoba Zoiolo
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Teresa Chapa Brunet
Universidad Complutense de Madrid (España)
Carmen Dávila Buitrón
Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes
Culturales (Madrid, España)
Andrés Diego Espinel
Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente
Próximo (CSIC) (España)
Adolfo Domínguez Monedero
Universidad Autónoma de Madrid (España)

Editora técnica

Concha Papí Rodes
Museo Arqueológico Nacional (España)

Antonio Espinosa Ruiz
Vilamuseu (Red de Museos y Monumentos de Villajoyosa,
Alicante, España)
Ángela Franco Mata
Museo Arqueológico Nacional (España) (jubilada)
Sonia Gutiérrez Lloret
Universidad de Alicante (España)
Elías López-Romero González de la Aleja
Universidad Complutense de Madrid (España)
M.^a José López Grande
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Antonio Malpica Cuello
Universidad de Granada (España)
Isabel Martínez Navarrete
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)
Carlos Martínez Shaw
Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)
Juan Pereira Sieso
Universidad de Castilla-La Mancha (España)
Eloísa Pérez Santos
Universidad Complutense de Madrid (España)
Domingo Plácido Suárez
Universidad Complutense de Madrid (España) (jubilado)
Juan Antonio Quirós Castillo
Universidad del País Vasco (España)
José Luis de los Reyes Leoz
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Gonzalo Ruiz Zapatero
Universidad Complutense de Madrid (España)
Jesús Salas Álvarez
Universidad Complutense de Madrid (España)
Manuel Santonja Gómez
Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana
(España)
Mario Torelli
Universidad de Perugia (Italia)
Julio Torres
Museo Casa de la Moneda (España) (jubilado)

ÍNDICE

ARTÍCULOS

- Las primeras cerámicas a torno de cocción oxidante, importadas del área ibérica, en el centro de la Carpetania (siglos VI-V a. C.)**
Juan Francisco Blanco García 11
- Marcas sobre pesas de telar de Cabezo de Alcalá, Azaila (Teruel): estudio preliminar**
Aránzazu López Fernández 27
- La Dama de Baza. Nuevas aportaciones a su estudio iconográfico a través del color y la fotografía**
Teresa Chapa Brunet, María Belén Deamos, Alicia Rodero Riaza, Pedro Saura Ramos y Raquel Asiaín Román 47
- Hábitos epigráficos sobre cerámica en la villa romana de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo). Los grafitos**
Javier del Hoyo, Ana María López Pérez, Raquel Castelo Ruano, Macarena Bustamante-Álvarez, Juan Francisco Blanco García y Mar Zamora Merchán 67
- El museo arqueológico de la Universidad de Sevilla. Piezas romanas procedentes de *Carmona* (Carmona, Sevilla)**
José Beltrán Fortes 95
- Precisiones sobre el hipogeo de la Necrópolis del Torrero documentado en 1856 en *Ilici* por Aureliano Ibarra**
Roberto Lorenzo de San Román 113
- Aproximación a las termas occidentales de *Ilici* a partir de sus materiales cerámicos de construcción**
Mercedes Tendero Porras y David González Ferré 129
- Conjunto de probables brazaletes de bronce altoimperiales procedentes de Monte Castelo de Pelóu (Grandas de Salime, Asturias)**
Ángel Villa Valdés, Óscar García Vuelta y Rubén Montes López 147
- La vajilla de bronce de época tardorromana procedente del foro de *Segobriga***
Rosario Cebrián Fernández y Ignacio Hortelano Uceda 169
- Lampadarios cristianos tardoantiguos de Hispania. Evidencias de *Begastri* (Cabezo Roenas, Cehégín) e *Ilinum* (Tolmo de Minateda, Hellín)**
Antonio Manuel Poveda Navarro 185
- Algunas evidencias del mundo funerario tardoantiguo en el área meridional de Sierra Madrona (Sierra Morena)**
Macarena Fernández Rodríguez y Francisco Javier López Fernández 203
- A propósito de la pilastra visigoda de la colección Monsalud del Museo Arqueológico Nacional, Los Hitos y Pla de Nadal. Notas para la visibilidad de la escultura civil tardoantigua en la península ibérica**
Isabel Sánchez Ramos, Jorge Morín de Pablos y Rafael Barroso Cabera 221
- La mezquita de Tornerías: 175 años entre la suposición teórica y la certeza material**
Arturo Ruiz Taboada 237
- Y el Anciano del Polo Sur se quedó junto al Mediterráneo. Una figurilla del dios chino de la longevidad en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática (ARQUA) de Cartagena**
Irene Seco Serra 257

Lucernas con decoración «tipo rana» procedentes de Heracleópolis Magna del Museo Arqueológico Nacional Esther Pons Mellado	271
Un relieve egipcio del Reino Nuevo en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid) Miguel Jaramago	285
Countermarks from the Museo Arqueológico Nacional in Madrid (I). Part A. The <i>LVI/clava inversa</i> (upright club): Imperial proclamation of Galba Rodolfo Martini	305
Entalle con la representación de Fortuna procedente del yacimiento romano de La Clínica (Calahorra, La Rioja) Rosa Aurora Luezas Pascual y José Manuel Martínez Torrecilla	321
Secuencia histórica de la propiedad de la Ermita de San Baudelio (Casillas de Berlanga, Soria), actual Anexo del Museo Numantino Elías Terés Navarro	339
José Pulido y Espinosa, catedrático de Arqueología Sagrada, y el discurso biográfico del cardenal Wiseman en la Real Academia de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso en 1867 Gloria Munilla Cabrillana y Francisco Gracia Alonso	353
Riccardo Colucci, la fragata blindada <i>Arapiles</i> y la colección de antigüedades chipriotas del Museo Arqueológico Nacional Azael Varas Mazagatos y Sergio España-Chamorro	367
El objeto histórico: del museo a internet a través de la fotogrametría Miguel Martínez Sánchez, José Javier Martínez García, Rafael González Fernández y Antonio Flores García	379
Las exposiciones del Palacio Episcopal de Málaga (2014-2019): espacialidad arquitectónica y ambientación lumínica aplicadas a la escultura devocional Javier González Torres	395
VARIA	
El sarcófago de <i>Pomponia Agrippina</i>: ¿una pieza ostiense en el MAN? Lucio Benedetti	413
Esculturas funerarias de mujeres tardomedievales de alto rango en el Museo Arqueológico Nacional Sonia Morales Cano	419
EL MUSEO DESDE DENTRO	
Aproximación a la investigación externa de fondos adscritos al Departamento de Prehistoria del Museo Arqueológico Nacional en los inicios del siglo XXI (2005-2019) Juan Antonio Martos, Eduardo Galán y Ruth Maicas	427
«Las artes del metal en al-Ándalus»: síntesis del proyecto expositivo Sergio Vidal Álvarez, Beatriz Campderá Gutiérrez, Solène de Pablos Hamon, Estrella Martín Castellano, Pilar Arias Arias, Silvia Sánchez González, Diego García-Setién Terol, Jorge Hernández Sanz y Miguel Pedraza Polo	441

<i>Tocando la historia. Una colaboración con el Teatro Real</i>	461
Paloma Otero Morán	
40 números del <i>Boletín del Museo Arqueológico Nacional</i>. Historia y análisis bibliométrico	471
Concha Papí Rodés y Silvia Cobo Serrano	
El primer itinerario museográfico sobre historia de la conservación y la restauración: un proyecto de colaboración entre la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid (ESCRBC) y el Museo Arqueológico Nacional (MAN)	485
Carmen Dávila Buitrón, Bárbara Culubret Worms, Margarita Arroyo Macarro, Bianca Hernández Pool, Durgha Orozco Delgado, Silvia Montero Redondo, Ángel Gea García, Marta Rodríguez Santos y Patricia Melchor Rivas	
Actuaciones en el exterior del Museo Arqueológico Nacional durante el estado de alarma por COVID-19, en el marco de los planes de salvaguarda de bienes culturales	501
Teresa Gómez Espinosa	
Las Jornadas Europeas de Arqueología 2020 en el Museo Arqueológico Nacional: colaboración interdepartamental ante un reto digital	507
Débora Sonlleve Jiménez, Estrella Martín Castellano, Susana de Luis Mariño y Elena Aznar Medina	
Comunicar en tiempos de coronavirus: la estrategia del Museo Arqueológico Nacional	525
Estrella Martín Castellano y Pilar Arias Arias	
Vitrina CERO. «Cuando los elefantes caminaban por Madrid»	543
Juan Antonio Martos Romero	
Una Vitrina CERO sobre cerámicas sociales: la introducción del torno alfarero en la península ibérica a través del yacimiento de Las Cogotas (Cardeñosa, Ávila)	553
Esperanza Manso Martín, Juan Jesús Padilla Fernández, Susana de Luis Mariño y Alicia Rodero Ríaza	

Conjunto de probables brazaletes de bronce altoimperiales procedentes de Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime, Asturias)¹

Set of high imperial bronze bracelets from Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime, Asturias)

Ángel Villa Valdés (angel.villavaldes@asturias.org)

Museo Arqueológico de Asturias (España)

Óscar García Vuelta (oscar.gvuelta@cchs.csic.es)

Laboratorios de Arqueología. Instituto de Historia (CCHS, CSIC. España)

Rubén Montes López (rubmonte70@hotmail.com)

Arqueólogo independiente

Resumen: Monte Castrelo de Pelóu es un pequeño asentamiento fortificado, de morfología castreña, con una larga secuencia de ocupación que se prolonga, con algunos hiatos, desde los inicios de la Edad del Hierro hasta época tardorromana. Los horizontes de época altoimperial se caracterizan por la impronta militar de un registro en el que menudean los testimonios epigráficos, las armas y otros elementos metálicos probablemente vinculados con el equipamiento de la tropa.

Se presentan en este artículo varias piezas de bronce singulares con sus correspondientes análisis de composición. En ausencia de paralelos conocidos, se propone su interpretación como brazaletes si bien, visto su tratamiento formal, no cabe descartar su utilización como elementos ornamentales de revestimiento.

Palabras clave: Castros. Ejército romano. Arqueometría. Epigrafía. Orfebrería. Minería aurífera.

Abstract: Monte Castrelo de Pelóu is a small hillfort with a long sequence of occupation that lasts, with some hiatuses, from the beginning of the Iron Age to the Late Roman period. The horizons of the Roman times are characterized by the military trace of a register in which epigraphic testimonies, weapons and other metallic elements probably related to the equipment of the troops are frequent.

Several rare bronze pieces with their corresponding compositional analyzes are presented in this article. In the absence of known parallels, their interpretation as bracelets is proposed, although, given their formal treatment, their use as ornamental cladding elements cannot be ruled out.

Keywords: Hillforts. Roman army. Archaeometry. Roman epigraphy. Metal Works. Gold mining.

¹ Proyecto LOKI. Economías locales, economía imperial: el occidente de la Península Ibérica, siglos II a. C.- II d. C. (PID2019-104297GB-I00), «Proyectos de I+D+I», Ministerio de Ciencia e Innovación.





Fig. 1. Monte Castrelo de Peláu. En la imagen aérea se advierte el desagüe de los canales sobre la línea de fosos que recortan la superficie del castro a media ladera. Foto: Á. Villa Valdés.

Se presentan en este trabajo tres piezas de bronce con depósito en el Museo Arqueológico de Asturias e integradas, desde 2007, en la exposición permanente del Museo Castro de Chao Samartín, en Grandas de Salime². Su desarrollo, curvo y cerrado, indujo su identificación preliminar como elementos de adorno para brazo. Se trata, en todo caso, de piezas singulares pues, como se indica en la ficha de catálogo, no se han reconocido paralelos claros (García-Vuelta y Villa, 2009: 272). Proceden de un pequeño castro en la cuenca media del río Navia y fueron recuperados en el transcurso de las excavaciones arqueológicas patrocinadas por el Principado de Asturias en el marco del Plan Arqueológico del Navia-Eo (Villa, 2009: 33).

Introducción

El valle del río Navia conforma un territorio en el cual el poblamiento protohistórico, sin ser particularmente destacado en el número de asentamientos, constituye un referente indispensable para el estudio de la Edad del Hierro regional por el nutrido historial de intervenciones arqueológicas que desde el siglo XIX se han sucedido, especialmente, en el tramo medio e inferior que discurre por tierras asturianas (Fernández Ochoa, 2006 y 2019). En un tiempo tan prolongado, la lectura histórica que los investigadores han ofrecido acerca de las comunidades organizadas en torno a poblados estables y fortificados alimentó un debate que se centró principalmente en cuestiones de orden cronológico, con la antigüedad de las fundaciones como cuestión más discutida.

² Las piezas cuentan con entrada de registro individualizada en el Museo Arqueológico de Asturias (MAA 8711, MAA MAA 8712, MAA MAA 8713), así como de la sigla correspondiente en el inventario de materiales de la excavación arqueológica (P.03.124, P.03.066, P.03.108). En el texto será utilizada la primera como referencia principal para su identificación.

José María Flórez, con la publicación en 1878 de su meritoria memoria sobre las excavaciones en El Castellón de Coaña, relegando las mitológicas explicaciones de Pedro Canel (1808), propuso, por primera vez, el origen romano del asentamiento donde creyó reconocer una fortificación de época altoimperial (Flórez, 1878: 20). Con diversos matices, esta anómala atribución temporal para buena parte de los castros de Asturias, tardía y extraña a lo que había acontecido en regiones limítrofes, disfrutó hasta finales del pasado siglo de asentado predicamento hasta que nuevos estudios acreditaron, en este y otros yacimientos hasta entonces inéditos, prolongadas series estratigráficas que, arrancando en los albores del primer milenio a. C., probaban su pervivencia, ocasional o intermitente según los casos, hasta época tardorromana. Monte Castrelo de Peláu fue, con una horquilla de ocupación próxima al milenio, un lugar clave en el reconocimiento de esta secuencia (fig. 1).

El castro

Monte Castrelo de Peláu, en el concejo de Grandas de Salime, es un pequeño asentamiento fortificado instalado sobre la escarpada cuenca del arroyo de Trasmonte/Boliqueira, tributario del río Navia por su margen izquierda. Se alza a media ladera, aprovechando una ligera prominencia roqueña resaltada por la excavación de varios fosos que la recortan sobre el perfil de la montaña (fig. 2).

Su extensión ronda la media hectárea, con unos 60 m de eje mayor (NO-SE). Sucesivos espacios escalonados, sobre los que se alzaban las construcciones exhumadas, salvan el pronunciado desnivel de un recinto con una diferencia de cota de unos 20 m, los que median entre los 672 m que alcanza la muralla sobre la cumbre del crestón, al sureste, y los 652 m de altitud estimada al pie de esta en su tramo septentrional (fig. 3).

El vaciado de los fosos requirió el arranque de un importante volumen de roca en cuya excavación se empleó, al menos para su configuración última, la fuerza hidráulica generada con un par de emisarios abastecidos por sendos depósitos excavados ladera arriba. El caudal vertido al pie del peñón facilitó la fractura, abatimiento y arrastre de la masa pizarrosa de acuerdo con un procedimiento que habría de aplicarse a gran escala en tierras astur-galaicas en las explotaciones auríferas promovidas por Roma tras la conquista. Por esta razón, junto con su vecindad con importantes explotaciones auríferas (Villa, 2010a y 2010b: 81-82), Monte Castrelo fue tenido por algún tiempo como ejemplo particularmente representativo de *castro minero* (Sánchez-Palencia; 1995: 148), denominación aplicada a establecimientos fortificados de fundación romana destinados a albergar la mano de obra ocupada en el laboreo de las minas y el mantenimiento de sus infraestructuras auxiliares, interpretación hoy definitivamente descartada (Villa, 2010a: 105).

Investigación arqueológica y secuencia de ocupación

El lugar, al que también se le conocía con la denominación de *La Pica el Castro*, fue reconocido como asentamiento protohistórico en 1973 (González, 1976: 139) e incluido en el Inventario Arqueológico de Grandas de Salime en 1989 (Villa, 1990). Las excavaciones se desarrollaron, en cortas campañas estivales, desde 2003 hasta 2006 procurando explorar los espacios más representativos del poblado, si bien en extensión reducida y siempre limitada a pequeños sondeos con los que, lamentablemente, no fue posible abordar el estudio de los fosos, los canales ni los depósitos exteriores. Aun así, pudo identificarse una prolongada secuencia de ocupación que, avalada por dataciones ^{14}C , corregía en todos sus términos la interpretación hasta entonces manejada para el lugar y la aproximaba, sin mayores estridencias, a lo observado en el resto de castros estudiados en su entorno (Montes *et alii*, 2009).

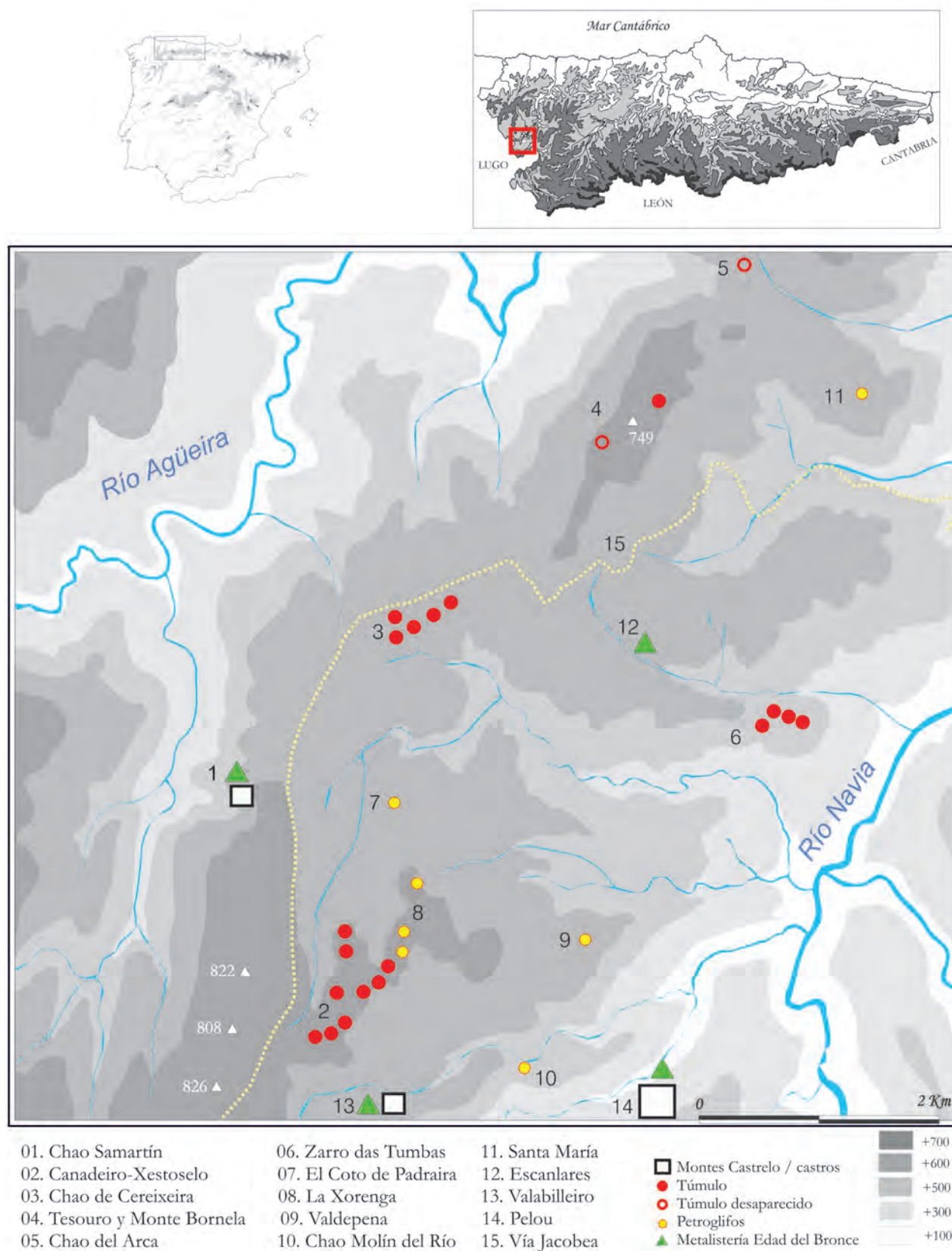


Fig. 2. Localización de Monte Castrelo (14) respecto a los castros vecinos de Chao Samartín (1) y Valabilleiro, este último inmediato a una gran explotación aurífera romana (13). Se indican los hallazgos de metalistería calcolítica y de la Edad del Bronce. Mapa: Á. Villa Valdés.

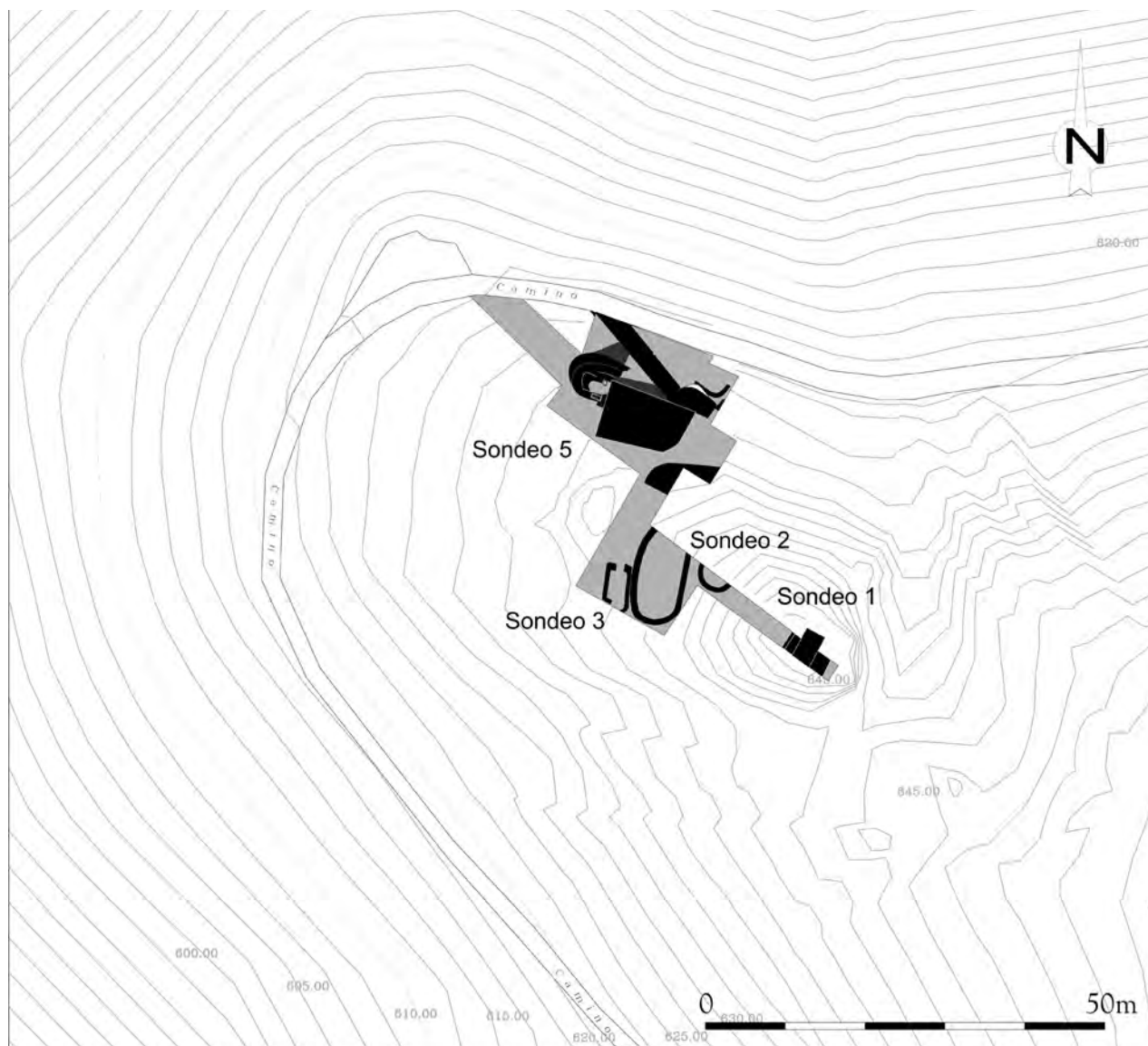


Fig. 3. Topografía del asentamiento con indicación de los sondeos abiertos y las estructuras identificadas. Dibujo: Cecilia Berlanga y Esperanza Martín.

Los primeros indicios de frecuentación se remontan a fines del segundo milenio, en una franja temporal comprendida entre los siglos XVI-XI, que por su reiteración en el registro de otros varios castros sugieren antecedentes tempranos de asentamiento que, en el caso de Pelóu, son apuntados por la relación de aparente contemporaneidad de los horizontes datados con algunos relictos constructivos.

A lo largo del I milenio, Monte Castrelo se consolida como establecimiento fortificado en el que están presentes buena parte de las más genuinas creaciones de la arquitectura castreña regional, como las cabañas de traza curvilínea, la muralla de módulos o una sauna ritual tempranamente sepultada y en parte destruida por obras de fortificación más modernas. La ocupación de época romana alcanzó los inicios del siglo IV d. C. si bien focalizada en dos periodos distanciados por un largo hiato que se prolongó desde finales del siglo I d. C. hasta el último tercio del siglo III d. C. o comienzos de la siguiente centuria. Ambos episodios están caracterizados por el marcado carácter militar de los asentamientos (Villa *et alii*, 2018).

Los bronce: localización y contexto estratigráfico

Las piezas aquí tratadas fueron recuperadas en 2003, en el transcurso de la primera campaña arqueológica realizada en el yacimiento³. Los tres ejemplares proceden del mismo sector de exploración (S.2), un amplio sondeo abierto sobre la terraza dispuesta al pie de la atalaya que corona el recinto (Montes *et alii*, 2009). En este lugar fue identificada y delimitada en casi todo su perímetro la construcción en cuyo interior se recuperaron las piezas. Se trata de un edificio de traza elíptica y superficie notablemente superior a la del resto de construcciones exhumadas que aproxima sus dimensiones (12 m x 6 m) al rango de las grandes casas de asamblea características del urbanismo castreño de la Edad del Hierro. Su fábrica, muy arrasada, muestra una factura heterogénea, fruto probable de sucesivas reparaciones, con paredes de mampostería irregular de pizarra trabada con barro y un grosor comprendido entre 0,75 m y 1 m. La techumbre era soportada por un par de pies derechos (fig. 4).



Fig. 4. Vista cenital del gran edificio entre cuyas ruinas de fase altoimperial fueron recogidos los brazaletes de bronce tratados en este artículo. Foto: Á. Villa Valdés.

³ Trabajos codirigidos por Alfonso Menéndez Granda y Ángel Villa Valdés.

Las piezas que nos ocupan comparten asimismo adscripción estratigráfica (UE.11), integrados en los sedimentos que se acumulaban sobre el pavimento de tierra batida de la construcción y que resultaron finalmente sellados por el derrumbe masivo de los muros. El registro cerámico asociado se caracteriza por un marcado arcaísmo en formas y factura. En él están ausentes las producciones que habrían de caracterizar los ajuares castreños desde finales del siglo I d. C., cuando se generalizó en la comarca el consumo hegemónico de alfarería lucense.

Se trata de horizontes en los que la presencia de productos cerámicos alóctonos es anecdótica, limitándose casi en exclusiva a contados fragmentos de *terra sigillata* sudgálica e hispánica, entre los que cabe destacar por su significación cronológica una forma TSH 29 (Menéndez, y Sánchez, 2008: 779; Villa *et alii*, 2018: 176; fig. 7) cuya producción cesó hacia el 80-85 d. C. (Romero, 1985: 91). Acompañan el registro piezas características del periodo Flavio como las jarritas facetadas, comunes en ambientes castreños y militarizados cismontanos como Corporales, Huerña o los campamentos de Rosinos de Vidriales y producciones de la incipiente alfarería lucense, con ejemplares de cuencos engobados, cazuelas de fondo plano fuentes biasadas que son reconocidas entre las más tempranas de las series lucenses, junto con cuencos-fuentes carenados de borde engrosado o las ollas de borde cóncavo, todas ellas formas habituales en los repertorios regionales de la época (Hevia, y Montes, 2009: 155-157; figs. 131 y 132). El resto de la colección cerámica corresponde mayoritariamente a tipos de tradición indígena indiferenciables tecnológicamente de las producciones alfareras locales durante la Edad del Hierro. Se trata, por tanto, de ajuares que apuntan una horquilla temporal cuya acotación, en el último cuarto del siglo I d. C., resulta igualmente respaldada por la epigrafía del propio yacimiento (Villa *et alii*, 2018: 175).

Mención especial debe hacerse al conjunto de armas recuperadas en este mismo espacio, pues se trata de un tipo de hallazgo, raro en contexto castreño, que subraya el evidente sesgo militar que singulariza a este asentamiento frente a otros poblados contemporáneos. Y es que, a pesar de la reducida extensión explorada, Monte Castrelo ha suministrado un sorprendente repertorio de elementos comunes en la panoplia romana (fíbulas, dardos, fragmento de *pilum*, etc.) (Villa, en prensa), en algunos casos ajustados a tipologías canónicas como la daga altoimperial con empuñadura tripartita y pomo en «D» invertida (Villa, y Expósito, 2009: 256), y en otros casos, con acentuadas reminiscencias indígenas en sus empuñaduras de antenas o discos calados (Villa, 2009: 250-254) (fig. 5).

La creación de tan peculiar depósito de piezas, selladas bajo el derrumbe masivo de las paredes del edificio parece responder a una marcha apresurada del lugar. Nos es desconocido el acontecimiento que provocó esta reacción pues no se han advertido evidencias similares a las registradas en el vecino castro de Chao Samartín donde, décadas más tarde, un seísmo precipitó su definitivo abandono (Villa, 2009b). En todo caso, la ruina es coetánea de los profundos cambios advertidos en este y otros castros de la comarca en el tránsito de la primera y segunda centuria probablemente como consecuencia del desplazamiento de las tropas que durante el siglo I habían tutelado estos territorios (Villa, 2010c: 12).

Las piezas

Los tres ejemplares fueron fabricados mediante vaciado a la cera perdida. Aunque identificados como brazaletes, debe advertirse que la imposibilidad de reconstruir su morfología original o el tosco acabado que presentan en sus caras interiores son circunstancias que aconsejan no descartar la hipótesis de su destino como apliques o elementos de revestimiento sobre soporte de cuero o madera (fig. 6). Se trata, en todo caso, de piezas singulares pues, como ya se indicó en su ficha de catálogo (García-Vuelta, y Villa, 2009: 272), no se han reconocido paralelos más allá de cierta



Fig. 5. En la variada panoplia recuperada en Monte Castrelo conviven armas genuinamente romanas con otras piezas herederas de modelos propios de la Edad del Hierro. Todas ellas proceden del mismo edificio que los brazaletes. Fotos de J. Arrojo para el libro catálogo del Museo Chao Samartín.

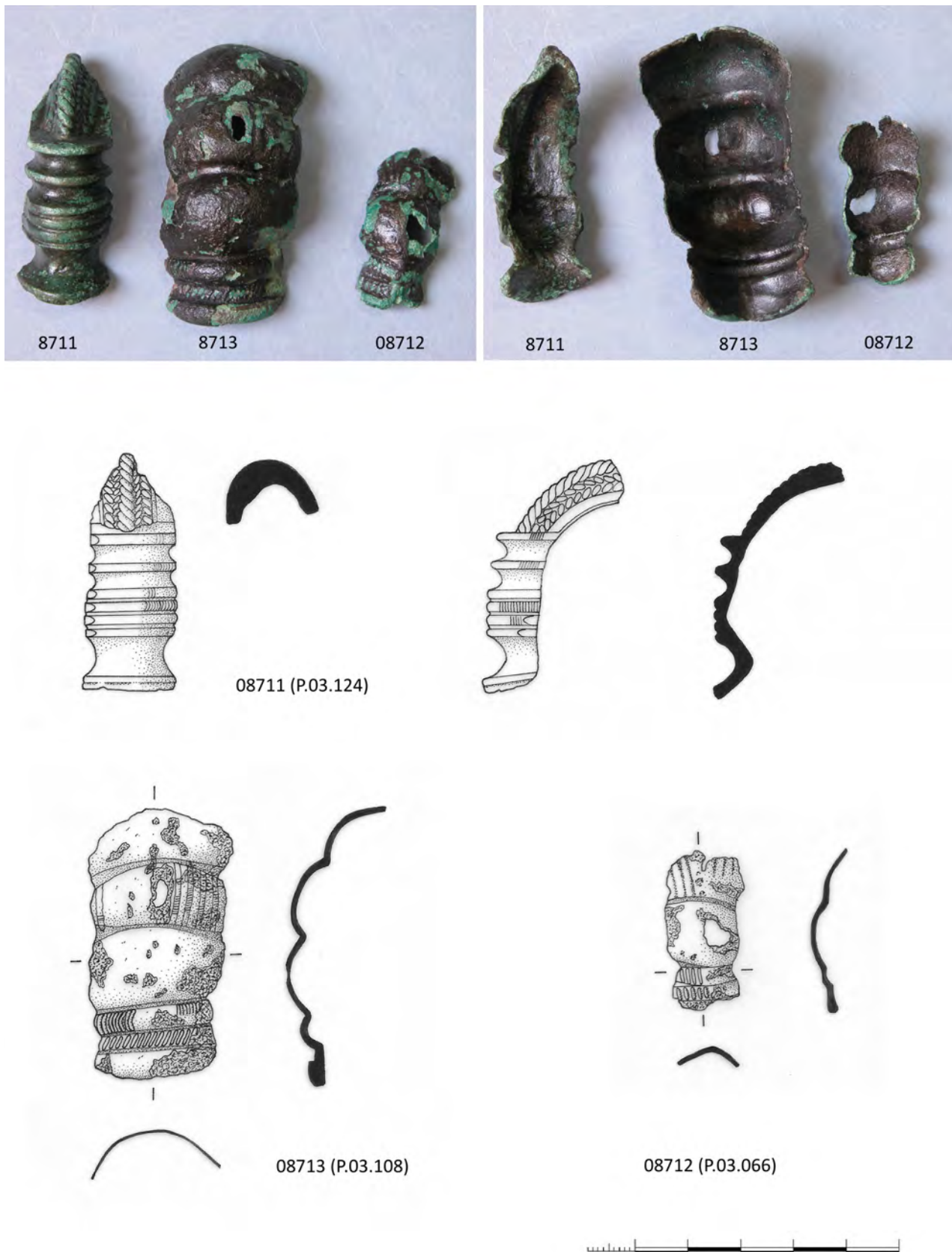


Fig. 6. Las piezas estudiadas. Fotos: Ó. García-Vuelta, dibujos: Cecilia Berlanga.

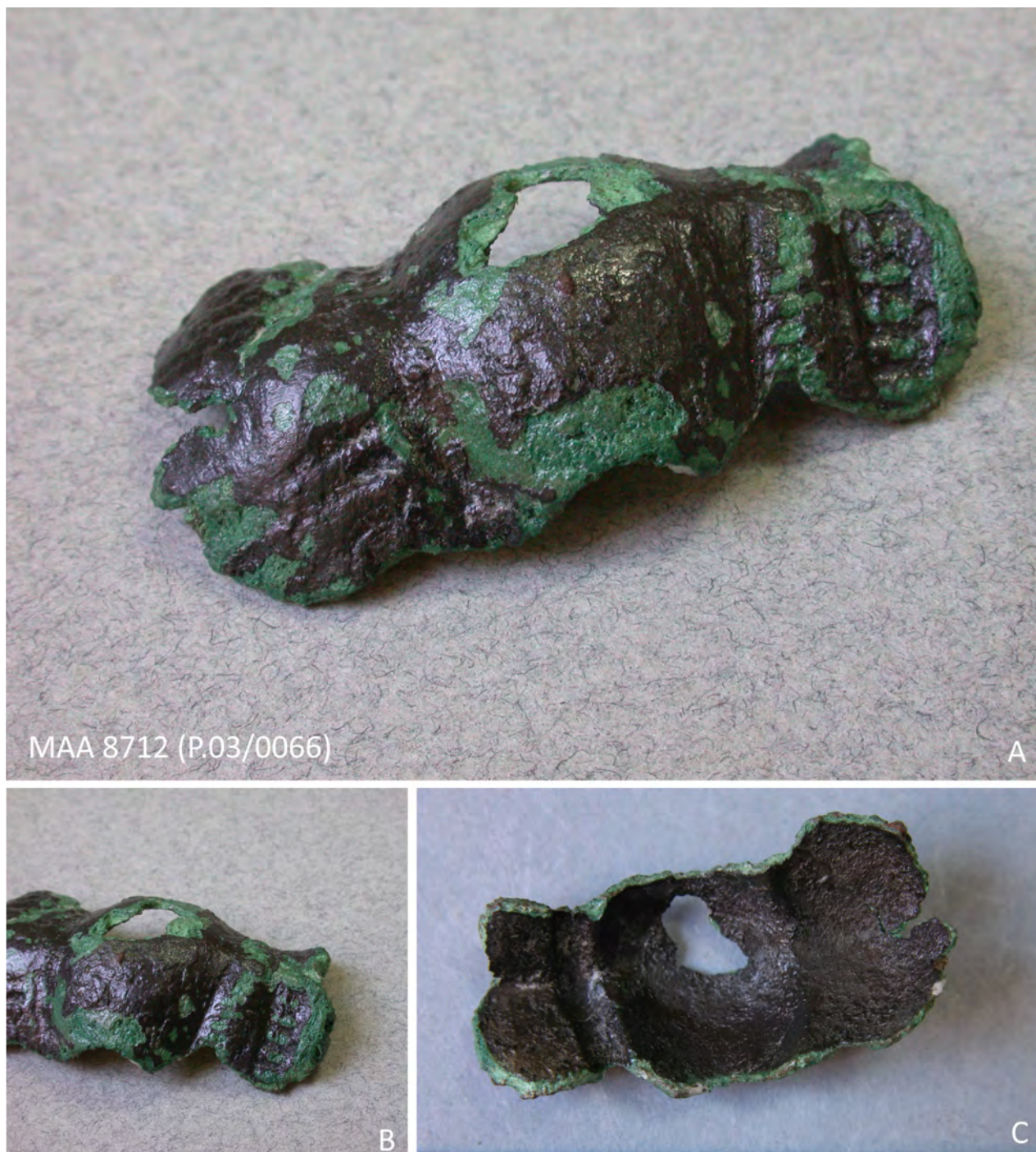


Fig. 7. MAA 8712 (P.03/0066). Vista general y detalles. Fotos: Ó. García-Vuelta.

similitud formal con un fragmento de pulsera del castro de San Cibrán de Lás (Rodríguez *et alii*, 1993: 34), o con algunos brazaletes lobulados de ámbito hallstático (Dechellette, 1927).

MAA 8712 (P.03/0066)

Fragmento de estructura laminar y superficie moldeada, con sección cóncavo-convexa y perfil semicircular. Su cara interna, cubierta por una pátina oscura, muestra un tosco acabado superficial, apreciándose también en esta parte la rotura de los dos bordes laterales. Se encuentra muy deformado (fig. 7 A).

Presenta mal estado de conservación, con diversas fracturas y pérdida de parte de su pátina original. Del cuerpo central de la pieza restan dos molduras, de volumen redondeado desigual, menor y gallonada la interior, lisa y de mayores dimensiones la más próxima al extremo, que remata, mediante un marcado estrangulamiento, en sendas molduras menores y gallonadas (fig. 7 B). Al exterior, el extremo del fragmento muestra un borde de superficie redondeada, de 2,5 mm de grosor, que se conserva incompleto (fig. 7 A-C).

Dimensiones: el fragmento alcanza los 31,93 mm de longitud y una anchura comprendida entre los 10,62 mm y 15,27 mm con altura media de 5,8 mm. El grosor medio estimado para la lámina de base es de 1 mm, si bien alcanza en algún tramo los 2,5 mm.

Peso: 2,13 gr. Análisis de composición: Tab. 2, PA11290.

Aunque dado el estado de la pieza no puede determinarse con exactitud su morfología y dimensiones originales, el ejemplar se relaciona formal y estratigráficamente con el n.º 108 de este inventario. No obstante, los análisis de composición realizados (tabla 1, PA11290) indican, como veremos, su pertenencia a objetos o a elementos estructurales diferentes.

MAA 8713 (P.03/0108)

De estructura laminar, superficie moldeada con sección cóncavo-convexa y perfil semicircular, el fragmento conserva tres segmentos o molduras de volumen redondeado pertenecientes al cuerpo central (fig. 8. A).

Aunque muy mal conservados, se advierten motivos de círculos impresos, de unos 4,5 mm de diámetro, con punto central resaltado que recorren longitudinalmente los bordes de dos de los segmentos, identificándose al menos tres motivos a cada lado que no alcanzan el más próximo al extremo (fig. 6. A-B). Las huellas de estampado se documentan también por la cara interior de la pieza, donde los motivos han quedado marcados en negativo debido a la delgadez de la lámina de base, cuyo grosor, en la zona próxima a los bordes, oscila entre 0,6 y 0,9 mm (fig. 8. D-F).

El extremo conservado está definido por tres molduras anulares (fig. 8. A-C-D), dos de las cuales están recorridas por bandas de líneas oblicuas impresas que remedan sendos sogueados paralelos. Está rematado con borde de sección redondeada y 2,58 mm de grosor.

Dimensiones: la longitud del fragmento es de 52,09 mm, con una anchura comprendida entre los 20,15 mm y 27,78 mm, su altura media es de unos 8,7 mm. El grosor medio de la lámina de base es de 1 mm si bien alcanza en determinadas zonas los 2,58 mm. El diámetro estimado es de uno 90 mm.

Peso: 8,72 gr. Análisis de composición: Tabla 1, PA11291.

Aunque restaurada en su momento, la pieza padece pérdida de metal en superficie, fracturas de los bordes laterales y de una de las molduras centrales. Como ya se ha señalado, se relaciona formalmente con la primera de las descritas (MAA 8712) y conserva una pátina similar en su superficie interior, aunque con un acabado más cuidado. La composición prueba la pertenencia de ambos fragmentos a objetos diferentes.

MAA 8711 (P.03/0124)

Segmento de aro y terminal de una pieza moldeada con decoración plástica cordelada en el arco y remate con media docena de molduras anulares con triple escocia (fig. 9. A).



Fig. 8. MAA 8713 (P.03/0108). Vista general y detalles. Fotos: Ó. García-Vuelta.

Dimensiones: la longitud del fragmento es de 48,30 mm, presentando una anchura y grosor máximo de 17 mm y 10,7 mm, respectivamente.

Peso: 14,73 gr. Análisis de composición: Tabla 1, PA11289.

Como se señaló anteriormente, tanto la morfología como la estructura y composición ornamental de este fragmento muestran evidente familiaridad con determinados grupos de torques y brazaletes del ámbito castreño. El tramo correspondiente al cuerpo central, del que conservamos tan solo una



Fig. 9. MAA 8711 (P.03./0124). Vista general y detalles. Fotos: Ó. García-Vuelta.

superficie de aproximadamente 21 mm, se adelgaza ligeramente desde la zona de contacto con el terminal, donde tiene una anchura máxima de 15 mm, hacia el extremo fracturado, llegando a alcanzar una anchura de 7 mm (fig. 9. E). El modelado en este tramo imita un trabajo de filigrana mediante la superposición de varios cordones en disposición piramidal (fig. 9. A-B-E). El situado en el vértice tiene sección circular y mide aproximadamente 3 mm de grosor. Por debajo de este, y a cada lado, se disponen dos cordones en espiga, con una anchura conjunta de 4 mm. En la base de la pirámide, una estrecha banda en reserva imita un hilo liso. Esta composición reposa sobre una base sin decoración que se ensancha progresivamente hacia la zona de contacto con el terminal, donde

forma a cada lado un espacio en reserva, ligeramente inclinado, de unos 2 mm de anchura. El grosor de la superficie de base se adelgaza igualmente desde el centro de la pieza hacia los bordes laterales, llegando a presentar en estos un grosor de 1 mm. Estas características parecen obedecer a un intento de reforzar la estructura del objeto en la zona de contacto con el terminal, más grueso y pesado.

La morfología del extremo (fig. 9. A-B-C) evoca los terminales con perfil angular descritos por López Cuevillas (1951). En su tránsito desde el aro, se suceden dos molduras abiertas con perfil en U y bordes redondeados de aproximadamente 3 mm de grosor; en la segunda se advierten trazas de motivos lineales verticales, tal vez relictos de una serie ornamental no conservada. Sigue a esta zona un cuerpo intermedio de aproximadamente 8 mm de longitud y 12 mm de anchura, que integra cuatro estrechas molduras yuxtapuestas, con bordes redondeados. Sobre los dos centrales se observan líneas verticales similares a las antes señaladas (fig. 9. C). El terminal remata en una moldura de perfil en escocia, de sección cóncavo-convexa, con borde redondeado, de 3 mm de grosor y anchura máxima de 17 mm, biselado hacia el interior (fig. 9. E). Se advierte el aplanamiento lateral de las molduras, especialmente acusado en una de las facetas, quizá para facilitar la colocación de la pieza (fig. 9. A).

Al contrario de lo observado en la superficie exterior, la cara interna muestra un tosco e irregular acabado, advirtiéndose diferencias entre la sección del terminal, de sección cóncavo-convexa en su extremo, y más apuntada en el desarrollo del aro del cuerpo central (fig. 9. D).

La composición del metal

La composición elemental de los objetos se determinó mediante el muestreo de su superficie con procedimientos analíticos no destructivos, utilizando la técnica de espectroscopía por Fluorescencia de rayos X (X ray Fluorescence Spectroscopy – FRX). Para su aplicación, se empleó un espectrómetro XRF portátil Innov X con ánodo de plata, perteneciente al Museo Arqueológico Nacional. Dada la fragilidad estructural de los objetos, no se realizaron trabajos de remoción de pátina, por lo que los valores cuantitativos obtenidos en este estudio deben valorarse con precaución. Estos resultados se presentan normalizados y expresados en porcentaje de peso (tabla 1). Los análisis se realizaron en colaboración con el proyecto *Arqueometalurgia de la Península Ibérica*⁴.

Los datos obtenidos indican que las piezas fueron elaboradas en bronce, mostrando las aleaciones empleadas valores de estaño (Sn) variables. En los tres casos se documenta la presencia de plomo (Pb), pudiendo asociarse los valores de antimonio (Sb), plata (Ag) y Arsénico (As) con los minerales de Pb utilizados.

Invent	Ref. Análisis	FE	NI	CU	ZN	AS	AG	SN	SB	PB
8711	PA11289	0.	nd	48	nd	0.	0.	30.	1.09	19.
	pátina	43				92	280	1		1
8712	PA11290	0.	0.	89.	nd	0.	0.	7.	0.	1.
	pátina	84	02	6		22	191	15	279	73
8713	PA11291	3.	0.	91.	nd	0.	0.	1.	0.	1.
	pátina	75	23	2		85	377	94	415	23

Tabla 1. Resultados de los análisis pXRF realizados sobre los fragmentos de Monte Castrelo de Pelóu. Elementos normalizados y expresados en % de peso. Nd: no detectado o por debajo del límite de detección.

⁴ Los análisis fueron realizados por el doctor Ignacio Montero Ruiz (IH, CSIC). Para más información sobre el proyecto *Arqueometalurgia...* o las características del equipo analítico utilizado véase ROVIRA, y MONTERO, 2018.

Los dos ejemplares con superficie gallonada (MAA 8712 y MAA 8713) muestran baja presencia de estaño y rico contenido en cobre, en torno al 90 %, reproduciendo valores ya registrados en piezas metálicas prehistóricas procedentes de su entorno inmediato (de Blas, 1992: 130, fig. 9) (fig. 2). El contenido en plomo de ambas es muy bajo, siempre inferior al 2 %, respecto al constatado en la tercera pieza (MAA 8711) que se fabricó empleando un bronce más rico en estaño (ca. 30 %) y con un significativo aumento del plomo que alcanza el 19 % en la composición. Un valor idéntico al registrado en el hacha de talón, con dos anillas y mazarota de fundición (fig. 10) descubierta en este mismo castro durante el último cuarto del siglo XIX (*ibidem*; Villa, 2009: 104).

Con un peso de 1,225 gr y fundida en un bronce ternario, esta pieza responde a un modelo ampliamente difundido en las postrimerías de la Edad del Bronce, contemporáneo de las primeras fundaciones castreñas, entre ellas las del propio Monte Castrelo.

En definitiva, aun considerando las condiciones del estudio, los resultados analíticos permiten valorar que los tres fragmentos pertenecieron a objetos o a elementos estructurales diferentes. A pesar de las semejanzas formales que presentan las piezas MAA 8712 y MAA 8713, la tasa de estaño documentada en la primera es sensiblemente más alta, compartiendo sin embargo los dos ejemplares unas tasas de plomo muy similares, e identificándose igualmente en los estos la presencia de trazas de níquel.

Discusión

El repertorio de brazaletes metálicos es ciertamente limitado en el registro arqueológico de la Prehistoria de Asturias. Si bien no son infrecuentes las noticias que informan de la aparición de conjuntos, estas rara vez se sustentan en datos útiles para la investigación y, solo excepcionalmente, en la recuperación de alguna pieza. Así ocurrió con el descubrimiento del conjunto áureo de Villabona, en Tineo, al que se hará referencia más adelante, con el de la docena de ejemplares de bronce de Llamero,



Fig. 10. Hacha de bronce plomado descubierta a fines del siglo XIX en Monte Castrelo. Foto: Juanjo Arrojo para el libro catálogo del Museo Chao Samartín.

en el concejo de Candamo (Obermaier, 1941: 261-262), y con el único conservado del conjunto de entre siete y doce piezas halladas en un lugar indeterminado de Cabañaquinta, en el concejo de Aller (de Blas, 1983: 188) que hoy se muestra en la exposición permanente del Museo Arqueológico de Asturias (MAA 03313). Este es, con una cronología estimada en torno al siglo VI a. C., el primer y más próximo antecedente a los ejemplares abullonados de Monte Castrelo. Con ellos comparte la factura laminar abierta y su sección cóncavo-convexa. El ejemplar de Aller, de superficie también lisa, no presenta ningún tipo de ornamentación más allá de los resaltes que remarcar sus borde paralelos (de Blas, 1983: 188).

Entre el resto de brazaletes conocidos, todos ellos fabricados sobre varilla metálica con sección poligonal o curvilínea, varios comparten horizonte cronológico con el anteriormente descrito. Así ocurre con los dos ejemplares que portaba la joven de la sima de Fuentenegroso, depósito datado entre los siglos VIII y VI a. C. (Barroso *et alii*, 2007: 66), también con los dos descubiertos en el castro de la Campa Torres en horizontes del siglo VI-V a. C. (Maya, y Cuesta, 2001: 98) coetáneos del fragmento recuperado en el castro de Camoca (Camino, 1995: 122). Una horquilla temporal compartida por el ejemplar procedente de El Pico Castiello de La Collada (Maya, 1988: 50) cuya morfología de varilla con remate en botón se repite en el ejemplar, de origen incierto, perteneciente a la colección Soto Cortés⁵. Algo más tardío es el ejemplar de Coaña, una pieza maciza fundida a la cera perdida con decoración bilateral que reproduce motivos sogueados en espiga. Fue recuperada en una cabaña con uso durante los siglos IV-III a. C. (Menéndez *et alii*, 2013: 202). Completa el inventario de posibles adornos de brazo un ejemplar procedente del castro de Mohías, elaborado sobre varilla de bronce con extremos aguzados que lo aproximan al modelo común durante la Edad del Hierro regional, si bien, la ausencia de datos contextuales no facilita mayor seguridad en su datación. Con igual cautela pero mayor certeza respecto a su relación formal con los torques castreños de la Segunda Edad del Hierro, podría incorporarse a este grupo otro brazalete incompleto que se habría localizado casualmente en Fompedrín, en Quirós (Fernández, 1996: 103). Este ejemplar integra un terminal con perfil en «doble escocia», y conserva parte de un aro facetado con decoración estampada de triángulos de postas⁶.

En nuestro caso, considerando la hipótesis de su interpretación como brazaletes, los fragmentos pueden relacionarse con algunos de los grupos identificados en la metalurgia de la Edad del Hierro del noroeste, principalmente en orfebrería. El primer autor en aportar una revisión general sobre los brazaletes regionales fue F. López Cuevillas, que organizó su clasificación formal en varios grupos, con independencia del material básico de fabricación. Entre ellos, los que muestran una mayor afinidad con los ejemplares gallonados de Pelóu (MAA 8712 y MAA 8713) son los integrados en el grupo B, constituido por brazaletes de oro con estructura laminar y superficie gallonada (López, 1932: 7 y 1951: 66). Entre ellos, destaca por su ornamentación el excepcional ejemplar de oro del conjunto de Lebução (Severo, 1905-1908; Silva, 2007: 363-364, lám. CXVII). Cabe sumar a este otros elaborados también en oro y fechados desde finales de la Edad del Bronce a la Edad del Hierro como los portugueses de Monte da Saia, Regoufe, Carvalhais (Silva, 2007: 362, lám. CXVII) o Arnozela (Armbruster, y Parreira, 1993: 126-127), o los de procedencia gallega de Melide, Urdiñeira o Moimenta (Carnero, 2018: 126-127, 128-129 y 134-137), entre otros⁷. En bronce, el paralelo más próximo, se encuentra depositado en el Museo Provincial de Ourense, y procede de San Cibrán de Lás (Rodríguez *et alii*, 1993: 34). Un fragmento de brazalete o pulsera de base laminar y abierto, de perfil cóncavo-

⁵ Todos ellos, salvo los ejemplares de la Campa Torres, con depósito en el Museo Arqueológico de Asturias: Fuentenegroso (MAA 5861-5862), Camoca (MAA 7771), Soto Cortés (MAA 6622), Pico Castiello (MAA 3532), Mohías (MAA 7974) y Coaña (Co-18/09).

⁶ La pieza permanece en propiedad particular, sin que hasta donde sabemos se haya aportado una revisión formal o arqueométrica detallada de esta, por lo que se incorpora a este texto con todas las reservas.

⁷ Sobre la tecnología de elaboración de estos objetos véase p. ej., ARMBRUSTER, 2000.

convexo ligeramente apuntado y con remates en varias molduras en las que se advierten impresiones en espiga. La superficie exterior está decorada con estampillas de puntos, líneas paralelas y oblicuas que reproducen en cada cartucho motivos en espiga y sogueados separados por cordones de falsa filigrana.

El fragmento MAA 8711 podría relacionarse formalmente con otros tipos de brazaletes, mayoritariamente fabricados en oro, cuya morfología es muy similar a la de los torques castreños de la Segunda Edad del Hierro (p. ej., López, 1951; Armbruster, y Perea 2000), quedando rematados sus extremos, como en aquellos, con terminales voluminosos que en su mayor parte presentan perfiles angulares. López Cuevillas integró estos brazaletes en su «grupo d» (1932: 230 y 1951: 66), al que también incorporó piezas fechables en momentos previos, como los ejemplares con extremos ensanchados de Gondeiro (Amarante). Sin embargo, la pieza de Monte Castrelo se distancia de este grupo al reproducir motivos en falso granulado y filigrana, técnicas ausentes en las características definidas por López Cuevillas (1951: 67-69). De hecho, en el castro este tipo de ornamentación ha sido reconocida sobre los más diversos soportes, incluida la toréutica, la glíptica y la propia orfebrería⁸ (fig. 11). Aquí, la disposición piramidal de los falsos cordones que conforman el aro reproduce con fidelidad la estructura, en este caso con auténticos hilos torsionados, de la arracada áurea del castro de Chao Samartín datada entre los siglos III-II a. C. (Villa, 2004: 261).

En todo caso, volviendo a la clasificación de López Cuevillas, este consideraba que la dispersión del grupo se limitaba al norte de Portugal y Galicia, territorios en los que se concentran la mayor parte de los hallazgos, pudiendo mencionarse los ejemplares de Lebuçao (Severo, 1905-1908), Sta. María de Foxados (Carro, y González 1934), o piezas supuestamente localizadas en Galicia conservadas en el Museo Provincial de Lugo (Carnero, 2018: 142-143 y 255), el Museo Arqueológico Nacional (p. ej., García-Vuelta, 2007: 167-169), y el Museo das Mariñas de Betanzos, que cuenta con dos ejemplares elaborados con plata (Ladra *et alii*, 2014: 27 y ss.). Sin embargo, esta propuesta de dispersión ha de ser corregida, pues piezas susceptibles de inclusión en este grupo también han aparecido en Asturias. Es el caso del conjunto de piezas de oro descubierto en 1935 en Villabona, concejo de Tineo, hoy



Fig. 11. Pendiente de oro, variante singular de tipo «crótalo», con granate engastado en cabujón central. Foto de J. Arrojo para el libro catálogo del Museo Chao Samartín.

⁸ Lacería y sogueado son motivos presentes en el pendiente de oro de la figura 13 (VILLA, 2010: 120), alguna sítula (VILLA, 2009: 110) y varios fragmentos de labras diversas (MONTES *et alii*, 2010: 19).

Transcripción

Col. I: Flavinus, Antio++vs, Flavius

Col. II: ¿Torgalinus?, Lucius, Antonius, Fullonius, Qvintin[- -], Frontin, Fronto, ¿Mussora?, Quintus, Quintinus, Lucianus, Septumus

Col. III: Pambanus, Pontius, Flavianus, Duanus (o Duavus) et filius posuerunt frugem, Sempronius, Lucius, Ursinianus, Gemelus, Beduna, Maritumus, Maritumus, Flucinus (o Fluvinus), Antonius Capito, Calpurnius, Aemilius, Sextus



Fig. 12. *Tabula censualis* de Monte Castrelo (MAA 7987). Dibujo de Á. Villa Valdés a partir del estudio realizado por J. de Francisco y G. Alföldy.

desaparecido, que reunía dos brazaletes con aros lisos y terminales angulares con perfil «en doble escocia» (Maya, 1988: 140-141 o García-Vuelta, 2019: 51 y 54-56).

En menor medida, se documentan también en el noroeste algunos ejemplares de bronce correspondientes a este grupo, que como los fragmentos de Pelóu fueron elaborados a la cera perdida, con una aparente concentración de hallazgos en el N de Portugal. Pueden señalarse, por ejemplo, los procedentes de los castros de Sabroso, en Guimarães (López, 1932: 5, lám. I, o Silva, 2007: 303, lám. XCVI-8), Nogueira, en Chaves (Silva, 2007: 303, lám. XCVI-9), o Crasto de Palheiros, en Murça (p. ej., Pinto, 2008: 325-326, fig. 7; Abrunhosa, y Pinto, 2012: 15).

De todas formas, el uso de este tipo de brazaletes «con morfología de torques» en el noroeste peninsular al que podría adscribirse la pieza de Monte Castrelo, aunque portadora de una tradición

técnica y ornamental que se documenta ya en la transición entre la primera y la segunda Edad del Hierro –véase el ejemplo el fragmento con terminal piriforme recuperado en el yacimiento de O Cepo, en Ourense (p. ej., Parga *et alii*, 2017: 264-265 y 268 fig. 5)– se mantenía aún vigente en torno al cambio de era tal y como sugieren las dataciones aportadas para dos de los ejemplares de Crasto de Palheiros, recogidos en horizontes del siglo I d. C. (Abrunhosa, y Pinto, 2012: 15).

Teniendo en cuenta lo anterior, de confirmarse la interpretación funcional como adornos de brazo para los ejemplares de Monte Castrelo de Pelóu, las circunstancias de su depósito deben vincularse con el asentamiento de carácter militar establecido en el castro durante el siglo I d. C. Al igual que ocurre con una parte del armamento y equipamiento auxiliar, se trata de objetos que responden a tradiciones técnicas y estéticas propias de la Edad del Hierro, un sesgo arcaico que se extiende al resto del registro material asociado, con excepción de algunos productos exóticos, caso de las producciones neronianas de *sigillata* hispánica o los documentos epigráficos, y que conjuntamente refrendan un horizonte temporal inequívoco. Tal vez el predominio del elemento indígena entre la tropa asentada en el castro durante la primera centuria sea razón que justifique tal convivencia de ajuares en un marcado ambiente militar que, apuntado por tan singular panoplia, cuenta con el refrendo adicional de un documento epigráfico excepcional como es la *tabula censualis* fijada con letra cursiva sobre una losa de pizarra ordinaria (MAA 7987) (fig. 12). Una inscripción recuperada a pocos metros de las piezas aquí estudiadas, en la que se enumeran decenas de individuos y cuya naturaleza militar parece estar bien acreditada (Villa, 2017: 58; Rodríguez, 2020).

Bibliografía

- ARMBRUSTER, B. R. (2000): *Goldschmiedekunst und Bronzetechnik. Studien zum Metallbandwerk der Atlantischen Bronzezeit auf der Iberischen Halbinsel*. Monographies Instrumentum, 5. Montagnac: Monique Mergoïl.
- ARMBRUSTER, B. R., y PARREIRA, R. (coords) (1993): *Inventário do Museu Nacional de Arqueologia. Coleção de ourivesaria I. Do Calcolítico a Idade do Bronze*. Lisboa: Secretaria de Estado de Cultura. Instituto Português de Museus.
- ARMBRUSTER, B. R., y PEREA, A. (2000): «Macizo/Hueco, soldado/fundido, morfología/tecnología. El ámbito tecnológico castreño a través de los torques con remates en doble escocia», *Trabajos de Prehistoria*, 57 (1), pp. 97-114.
- ABRUNHOSA, A., y PINTO, D. B. (2012): «A contributo das análises metalográficas na caracterização cultural e estilística de adornos metálicos da Idade do Ferro. O caso do Crasto de Palheiros-Murça/Norte de Portugal», *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 19, pp. 13-18.
- BARROSO, R.; CAMINO, J.; BUENO, P., y DE BALBÍN, R. (2017): *Fuentenegro. Un enterramiento del I Milenio a. C. en la Sierra del Cuera, Asturias*. Oviedo: Consejería de Cultura, KRK.
- BLAS CORTINA, M. A. (1983): *La Prehistoria Reciente en Asturias*. Oviedo: Estudios de Arqueología Asturiana n.º 1.
- (1992): «Nuevos testimonios metalúrgicos de la Edad del Bronce en el centro-occidente de la región cantábrica», *Veleia*, 8-9, pp. 109-137.
- CAMINO MAYOR, J. (1995): «Excavaciones arqueológicas en castros de la ría de Villaviciosa: apuntes para una sistematización de la Edad del Hierro», *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1991-94*, 3. Oviedo, pp. 117-126.
- CARNERO, O. (2018): «Catálogo», *A coleção de ouriveria antiga do Museo Provincial de Lugo*. Edición de A. Balseiro García. Lugo, pp. 70-183.
- CARRO GARCÍA, J., y GONZÁLEZ GARCÍA-PAZ, S. (1934): «El tesoro de Foxados», *El museo de Pontevedra*, 6, pp. 41-46.
- DECHELLETTE, J. (1927): *Manuel d'Archéologie préhistorique et celtique 4. Seconde âge du fer. Époque de la Tène*. Paris: Picard.
- FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, G. (1996): «La virola de Fompedrín (Quirós)», *Asturies*, 2, p. 103.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (2006): «Los castros y el inicio de la romanización en Asturias», *Zephyrus*, 59, pp. 275-288.
- (2019): «Los castros asturianos: certezas e incertidumbres en vísperas de la conquista romana. Breve

- reflexión sobre un legado que nos identifica», *Arqueología castreña en Asturias. Contribuciones a la conmemoración del Día García y Bellido*. Dirección y coordinación de Á. Villa Valdés y F. Rodríguez del Cueto. Oviedo, pp. 97-119.
- FLÓREZ Y GONZÁLEZ, J. M. (1877): *Memoria relativa a las excavaciones de El Castellón en el Concejo de Coaña (Asturias)*. Oviedo.
- GARCÍA-VUELTA, Ó. (2007): *Orfebrería castreña del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- (2019): «Notas sobre hallazgos desaparecidos de orfebrería antigua en Asturias: el torques de Valentín (Coaña) y los conjuntos de Villabona (Tineo) y Lucas (Lastres)», *Arqueología castreña en Asturias. Contribuciones a la conmemoración del día García y Bellido*. Dirección y coordinación de Á. Villa Valdés y F. Rodríguez del Cueto. Oviedo, pp. 43-72.
- GARCÍA-VUELTA, Ó., y VILLA VALDÉS, Á. (2009): «Brazaletes, apliques o revestimientos», *Museo Castro de Chao Samartín. Catálogo*. Edición de Á. Villa. Oviedo, 272-273.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1976): *Miscelánea histórica asturiana*. Oviedo.
- HEVIA GONZÁLEZ, S., y MONTES LÓPEZ, R. (2009): «Cerámica romana altoimperial de fabricación regional del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)», *CuPAUAM*, 35, pp. 27-190.
- LADRA, L.; ARMADA, X. L., y MARTINÓN-TORRES, M. (2014): «Ourivería galaica no Museo das Mariñas: a colección Seoane», *Anuario Brigantino*, 37, pp. 25-52.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1932): «Los brazaletes posthallstáticos del noroeste hispánico», *Archivo Español de Arqueología*, 8, n.º 24, pp. 225-236.
- (1951): *Las joyas castreñas*. Madrid: CSIC.
- MAYA GONZÁLEZ, J. L. (1988): *La cultura material de los castros asturianos*. Estudios de la antigüedad 4/5. Univ. Autónoma de Barcelona. Bellaterra.
- MAYA GONZÁLEZ, J. L., y CUESTA TORIBIO, F. (2001): «Excavaciones arqueológicas y estudio de los materiales de La Campa Torres», *El castro de La Campa Torres. Periodo prerromano*. Serie Patrimonio 6. Gijón, pp. 11-277.
- MENÉNDEZ GRANDA, A., y SÁNCHEZ HIDALGO, E. (2018): «El caso particular de la terra sigillata», *La Prehistoria en Asturias. Un legado único en el mundo*. Dirigido por J. Rodríguez Muñoz. Oviedo, pp. 772-784.
- MENÉNDEZ GRANDA, A., y VILLA VALDÉS, A. (2013): «Excavaciones arqueológicas en el Recinto sacro y puerta de la acrópolis de El Castellón de Coaña», *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 7, 2007-2012*. Oviedo, pp. 197-205.
- MONTES LÓPEZ, R.; HEVIA GONZÁLEZ, S., y VILLA VALDÉS, A. (2010): «Monte Castrelo de Pelóu: Un asentamiento prehistórico de larga perduración en Grandas de Salime. L'ocasu del paradigma castreño d'aniciu romanu n'Asturies», *Asturies. Memoria encesa d'un país*, 30. Uvieu, pp. 4-27.
- MONTES LÓPEZ, R.; HEVIA GONZÁLEZ, S.; VILLA VALDÉS, A., y MENÉNDEZ GRANDA, A. (2009): «Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime). Avances sobre su secuencia estratigráfica e interpretación histórica», *Excavaciones Arqueológicas en Asturias*, 6, 2003-2006. Oviedo: 313-322.
- OBERMAIER, H. (1941): «Brazaletes de la Edad del Bronce hallado en Asturias», *Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, XV, pp. 19-20.
- PARGA CASTRO, A.; PRIETO MARTÍNEZ, M.^a P., y SÁNCHEZ, F. (2017): «Datación de un yacimiento no fortificado de la Edad del Hierro en Galicia: el caso de O Cepo (San Cibrao de Viñas, Ourense)», *Iber-Crono. Actas del Congreso de Arqueometrías para la Historia de la Península Ibérica*. Edición de J. Barceló, I. Bogdanovic, I. y B. Morell. Barcelona, CEUR-WS, pp. 260-271.
- PINTO, D. C. (2008): «Os artefactos metálicos da Idade do Ferro do Crasto de Palheiros, Murça, Norte de Portugal. Breve introdução à gramática decorativa dos adornos metálicos do Nordeste de Portugal», *Douro*, 1, pp. 289-332.
- RODRÍGUEZ CAO, C.; XUSTO RODRÍGUEZ, M., y FARIÑA BUSTO, F. (1993): *A cidade San Cibrán de Lás*. Colección Guías do Patrimonio Cultural IV. Vigo.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, A. (2020): «La *tabula censualis* de Pelóu (Grandas de Salime, Asturias: HEP 18, 2009, 21) en el marco del Noroeste hispano: un ensayo de definición como documento de gestión militar», *Archivo Español de Arqueología*, 93, pp. 183-199.
- ROVIRA LLORENS, S., y MONTERO RUIZ, I. (2018): «Proyecto “Arqueometalurgia de la Península Ibérica” (1982-2017)», *Trabajos de Prehistoria*, 75 (2), pp. 223-247.

- SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J. (1995): «Minería y metalurgia de la región astur en la antigüedad», *Astures. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio Romano*. Gijón, pp. 141-157.
- SEVERO, R. (1905-1908): «O thesouro de Labução», *Portugalia*, t. 2, fasc. 1, pp. 1-14.
- SILVA, A. C. F. (2007): *A cultura castreja no Noroeste de Portugal*. 2.^a ed. Paços de Ferreira: Câmara Municipal de Paços de Ferreira.
- VILLA VALDÉS, Á. (1992): «Breve resumen de los inventarios arqueológicos de Grandas de Salime, San Martín de Oscos, Santa Eulalia de Oscos y Villanueva de Oscos», *Excavaciones Arqueológicas en Asturias*, 2, 1987-90. Oviedo, pp. 223-225.
- (2004): «Orfebrería y testimonios metalúrgicos en el castro de Chao Samartín, Asturias (España)», *Tecnología del oro antiguo: Europa y América*. Edición de A. Perea, I. Montero y O. García. Anejos de Archivo Español de Arqueología. Madrid, pp. 253-264.
 - (2007): «Mil años de poblados fortificados en Asturias (siglos IX a. C.-II d. C.)», *Astures y romanos: nuevas perspectivas*. Coordinado por J. A. Fernández-Tresguerres. Oviedo, pp. 27-60.
 - (ed.) (2009a): *Museo Castro de Chao Samartín*. Catálogo. Oviedo.
 - (2009b): «Geoarchaeological context of the destruction and abandonment of a fortified village in Asturias in the 2nd century AD: Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias, Spain)», *Archaeoseismology and Palaeoseismology in the Alpine-Himalayan Collisional Zone*. Edición de R. Pérez-López, C. Grützner, J. Lario, K. Reicherter y P. G. Silva. Madrid, pp. 160-161.
 - (2009c): «¿De aldea fortificada a *Caput Civitatis*? Tradición y ruptura en una comunidad castreña del siglo I d. C.: el poblado de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)», *CuPAUAM*, 35, Madrid, pp. 7-26.
 - (2010a): «El oro en la Asturias antigua: minería y orfebrería en torno al cambio de Era», *De la piedra al metal*. Edición de J. A. Fernández Tresguerres. RIDEA. Oviedo, pp. 83-125.
 - (2010b): *Asturias concejo a concejo. Grandas de Salime y Pesoz*. RIDEA. Oviedo, pp. 83-125.
 - (2017): «Inscripción censal», *Domus. Unha casa romana no castro de Chao Samartín (Asturias)*. A Coruña: Museo Histórico Arqueolóxico Castelo de San Antón, pp. 58-59.
 - (en prensa): «La presencia militar en el *limes* conventual entre galaicos lucenses y astures trasmontanos», *As faces do império: poder, controlo e submissão na Antiguidade*. B. X. Currás y M. C. Lopes. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra.
- VILLA VALDÉS, Á., y EXPÓSITO MANGAS, D. (2009): «Puñal», *Museo Castro de Chao Samartín. Catálogo*. Edición de Á. Villa. Oviedo, pp. 256-257.
- VILLA VALDÉS, Á.; MONTES LÓPEZ, R., y HEVIA GONZÁLEZ, S. (2018): «Los horizontes arqueológicos de época romana en el Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime)», *Férvedes*, 9, pp. 173-178.